
Universidad del Salvador

Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social

Licenciatura en Periodismo

Trabajo Final de Licenciatura

***“La influencia de la literatura en el
periodismo en la obra de Osvaldo Soriano”***
Ensayo



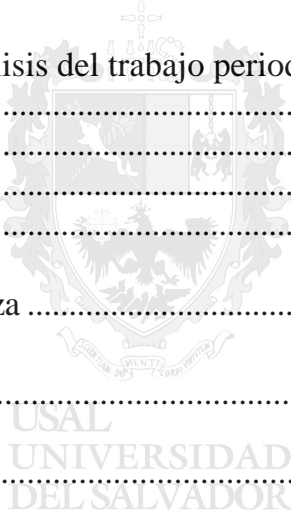
USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Alumna: **Gabriela M. Salomone**
Director de la carrera: **Dr. Daniel Sinópoli**
5 de Noviembre de 2003

Teléfonos: 4983-3708 (particular) / 4370-6526 (laboral)
e-mail: gabisalomone@yahoo.com.ar

ÍNDICE

Introducción	2
Primera aproximación: Una tradición de influencias históricas	5
Cruce de miradas	5
El punto de unión entre dos lenguajes	8
Ficción, realidad y verdad 12	
Lazos históricos.....	17
Segunda aproximación: Osvaldo Soriano a la luz del periodismo y la literatura	24
Un narrador nato.....	25
Soriano en primera persona.....	26
El escritor y el periodista:.....	36
Tercera aproximación: El análisis del trabajo periodístico de Osvaldo Soriano.....	38
Página 12	40
El estilo	42
El caso Osvaldo Soriano	47
El componente literario	54
Conclusión: La mezcla es riqueza	60
Anexo	64
Bibliografía	77



Introducción:

“De todas las vocaciones del hombre, el periodismo es aquella en la que hay menos lugar para las verdades absolutas. La llama sagrada del periodismo es la duda, la verificación de los datos, la interrogación constante. Allí donde los documentos parecen instalar una certeza, el periodismo instala siempre una pregunta.”¹. El interrogante del que habla Tomás Eloy Martínez apunta a ese que se instala en el seno de la información, aquel que hace dudar, indagar y conocer antes de hacer público un hecho o una idea. Sin embargo, la vocación no se agota en esa línea. También el periodista busca respuestas en el seno mismo de su profesión. En las profundidades que rozan su propio sentido como profesional, los fundamentos y las funciones de su ejercicio personal de periodista. Como así también las formas y los modos en que elabora los discursos que contienen aquello que transmite al público, desde el reflejo hasta la construcción de la realidad que lo atraviesa o que él mismo procesa cuando ejerce.

Si bien este ensayo no se propone taxativamente incursionar de manera precisa y exhaustiva en el objetivo último del periodismo, si lo rozará partiendo de un componente importante de su esencia, que es la de haber nacido para contar historias, y su razón de ser parte de ese impulso inicial como fundamento.

A causa de ello, el periodismo adquiere un sentido ético. Sentido que es por su propia naturaleza, irrenunciable. Asimismo, esto converge con la esencia de toda literatura y en la motivación de los seres humanos: figurarse la realidad vivida, dejar constancia de si mismo, de su paso por la tierra. De ahí , entonces que los verdaderos orígenes del periodismo haya que ir a buscarlos en las brumosidades del tiempo, en la experiencia viva y acumulada de las antiguas comunidades en las tradiciones orales, en las primeras inscripciones, pero asimismo en esa dicotomía entre historia y leyenda. Desde aquí nomás, entonces, surge la primera pregunta

¹ Tomás Eloy Martínez, "Defensa de la Utopía" en *Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano* en la siguiente dirección URL: <http://www.fnpi.org/biblioteca/textos/biblioteca-tomas.asp>
Visitado el: 24 de septiembre de 2003.

sobre el periodismo: ¿Cómo se cuentan las historias?. Y con ella, las demás: ¿Desde dónde se narra? ¿Hacia donde se dirige el relato?.

El interrogante no es casual, dado que será la bandera de largada a **un ensayo que intentará abordar al periodismo escrito en su relación con la literatura**. La idea es observar cómo se ubica dentro de la profesión periodística el trabajo de la escritura y la manera en que se experimentan los cambios y las búsquedas de nuevos horizontes en este terreno. El criterio de investigación apuntará específicamente a los modos en que la prensa escrita no sólo ha tomado formas narrativas de la literatura para su ejercicio sino también como las canaliza, actualiza y como éstas han modificado o pasado a ser parte de los géneros periodísticos.

En este sentido, para representar a la literatura a lo largo del ensayo se toma como punto de análisis el ejercicio periodístico del escritor Osvaldo Soriano. Lo que interesa es indagar en ese ida y vuelta de la literatura y el periodismo encarnados en su persona. Es decir, cómo se manifiesta esta influencia en su obra.

El desarrollo del Ensayo estará dividido en tres grandes partes que se denominarán “aproximaciones”. El término fue elegido porque se tratará de un acercamiento, de una mirada que planteará una búsqueda abierta a múltiples respuestas sobre el tema elegido.

El recorrido plantea en primera instancia, y a modo de introducción en el tema, abordar de forma genérica y breve las vinculaciones históricas que existen entre el periodismo y la literatura. Antes sin embargo, no se dejarán de lado consideraciones generales sobre el estilo, el lenguaje, la verdad, la ficción y la realidad que se suponen inevitables y pertinentes para los géneros a estudiar. La necesidad de esta denominada “Primera aproximación” es primordial para encarar el trabajo dado que si existe una relación entre ambos géneros, es absolutamente posible hallarla en la obra de Soriano.

Ya en la “Segunda aproximación” el recorrido continuará con la presentación del escritor. Allí se avanzará sobre su vida, sus intereses, y su formación simultánea en los dos ámbitos. Este paso no sólo es necesario para encarar sus textos sino

también para realizar un acercamiento al ejercicio periodístico en el seno de la prensa escrita.

Y para finalizar en la “Tercera aproximación” , se hará mediante un análisis teórico un recorrido de una selección de los textos más destacados de Soriano. La intención aquí es determinar puntualmente aquello que demuestre la influencia de un género en otro encarada desde el principio. El trabajo finalizará con una conclusión general que reúna el resto de las alcanzadas a lo largo del Ensayo.



Primera aproximación: Una tradición de influencias históricas

Cruce de miradas:

La polémica que han sostenido los teóricos de la comunicación para separar el periodismo de la literatura es tan extensa que la única manera de abordarla es dirigiendo la mirada a dos posturas que se manifiestan claramente. Por un lado están los que reconocen que el periodismo tuvo como tronco matriz a la literatura, pero sostienen que hoy es un contrasentido seguir manteniendo esa unión, puesto que en los países de cierto grado de civilización, el fenómeno periodístico se ha convertido en un elemento independiente y autónomo.

Por otro lado, se ubican los que defienden que esa imbricación con la literatura es más beneficiosa que perjudicial. Piensan que considerar al periodismo como una disciplina absolutamente nueva, autónoma, sin ningún legado reconocido, como si hubiese surgido de la providencia, no sólo es un error sino que van contra toda lógica.

Desde el periodismo siempre se ha expuesto con demasiada vehemencia las diferencias con la literatura pero muy raras veces se han señalado los lugares comunes que comparten. Periodismo y literatura son dos actividades que bien pueden caminar paralelas, de la mano, y asimismo entenderse. Ambas comparten la lengua, los autores, los recursos retóricos, la obligación de adaptarse a las necesidades de sus receptores, y por tanto, ambas se influyen mutuamente en un juego lingüístico que beneficia a todas las partes.

Martínez Albertos² que fue el gran iniciador de los estudios de “Periodística” en España, allá por mediados del siglo pasado, consagró la división entre el relato de los hechos y los comentarios. En todos sus manuales ha recogido la tradición anglosajona (story/coment) y cuando ha abordado el tema de la clasificación de los géneros, dejaba fuera del periodismo a los textos que tradicionalmente se habían utilizado en los periódicos.

² MARTINEZ ALBERTOS, José Luis, *Curso general de redacción periodística*, Maitre, Madrid 1984.

El ensayo, el artículo costumbrista, la crítica literaria, las novelas cortas, son para él géneros literarios que se publican en los diarios, por no profesionales y que por lo tanto, no se los puede considerar como parte del periodismo. Incluso apoya esta postura afirmando que las finalidades de estos géneros difieren en todo de la de los textos periodísticos. Sólo comparten la utilización del mensaje y el medio.

Sus seguidores también continuaron la línea marcada por él, como es el caso de López Hidalgo que después de recoger en su último trabajo las diferentes tendencias defendidas por otros autores, afirma en su conclusión final “opto por reducir las clasificaciones de los géneros periodísticos al binomio anglosajón que los divide en relatos de hechos y comentarios”³

Sin embargo, por el contrario y aún con las mismas justificaciones que los anteriores, están aquellos que desde la literatura misma esgrimen una postura que no se atreve a disminuir el género periodístico. Octavio Paz señala que el periodismo, la novela y la poesía son géneros literarios diferenciados, ya que cada uno se rige por su propia lógica y estética. La buena poesía moderna está influida por el periodismo, en su opinión, y sería su deseo dejar unos pocos poemas en la ligereza, el magnetismo y el poder de convicción de un buen artículo periodístico y un puñado de artículos con la espontaneidad, la concisión y la transparencia de un poema. En la misma línea, García Márquez opina que lo ideal sería que la poesía fuera cada vez más informativa y el periodismo cada vez más poético.

En otras palabras, si el periodismo se ha convertido en una inmensa catedral donde está presente la rigurosa arquitectura de la noticia, ¿No es posible que sus huecos sean cubiertos por la riqueza de los creadores de otras ramas, como la literatura?. Como dice Roland Barthes : “El escritor es un sacerdote asalariado, es el guardián, mitad respetable mitad irrisoria del santuario de la gran palabra, especie de

³ LÓPEZ HIDALGO, A, *Géneros periodísticos complementarios. Una aproximación a los formatos del periodismo audiovisual*, Comunicación, Sevilla, 2002.

bien nacional, mercancía sagrada producida, enseñada, consumida y exportada en el marco de una economía sublime de los valores”⁴.

La necesidad del hombre por narrar y ser leído es algo que no requiere justificación. Si se considera a la literatura un modo de libertad y que en el texto se puede decirlo todo, allí habría una gran diferencia con el texto periodístico, pero considerando que la realidad es producida por el lenguaje y que la literatura es una cuestión de significantes y no de significados: literatura y periodismo coinciden en ser una construcción del lenguaje.

El predominio de lo audiovisual en estos días, de la cultura de la imagen requiere que una de las formas que tiene la prensa escrita para afrontar esta realidad sea la narración. Tomás Eloy Martínez se preguntó sobre esto, “¿Con qué palabras narra, por ejemplo, la desesperación de una madre a la que todos han visto llorar en vivo delante de las cámaras de televisión? ¿Cómo seducir, usando un arma tan insuficiente como el lenguaje, a personas que ha experimentado con la vista y con el oído toadas las complejidades de un hecho real?” Y enseguida el mismo se respondió: “Ese duelo entre la inteligencia y los sentidos ha sido resuelto hace varios siglos por las novelas”⁵.

De esto puede concluirse que el periodismo necesita aprovechar de la literatura (como lo ha hecho) recursos, técnicas para narrar hechos noticiosos. Y un medio que refleja esta necesidad es el de contar un problema social, un hecho periodístico, a partir de una experiencia individual, como diría Jorge Luis Borges, la suerte de un hombre, en ciertos momentos esenciales, define la suerte de todos los hombres. Tomás Eloy Martínez se explaya sobre este punto: “Lo que se busca es que el lector identifique un destino ajeno con su propio destino. Que el lector se dijera: a mí también puede pasarme esto. Cuando leemos que hubo cien mil víctimas en un maremoto en Bangla Desh, el dato nos asombra pero no nos conmueve. Si

⁴ BARTHES, Roland, *Ensayos críticos*, Seix Barral, Barcelona, 1967.

⁵ Tomás Eloy Martínez, "Defensa de la Utopía" en *Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano* en la siguiente dirección URL: <http://www.fnpi.org/biblioteca/textos/biblioteca-tomas.asp>
Visitado el: 24 de septiembre de 2003.

leyéramos, en cambio, la tragedia de una mujer que ha quedado sola en el mundo después del maremoto y siguiéramos paso a paso la historia de sus pérdidas, sabríamos todo lo que hay que saber sobre ese maremoto y todo lo que hay que saber sobre el azar y sobre las desgracias involuntarias y repentinas”⁶

El punto de unión entre dos lenguajes:

Diferenciar al lenguaje periodístico del literario ha sido tema de varios autores, entre ellos Luisa Santamaría⁷ que dice que las distinciones entre ambos “permiten afirmar que los textos periodísticos, incluso en sus aspectos más rigurosamente lingüísticos, son distintos del común de los textos literarios usuales, tal como éstos aparecen en la perceptiva literaria”.

Fernando Lázaro Carreter realiza una clasificación:

- 1) Al escritor no le urgen, generalmente, una necesidades prácticas inmediatas, mientras que al periodista le acucian.
- 2) El escritor se dirige a un receptor universal, mientras que el periodista sabe a quién escribe, conoce y debe conocer el sector del público al que se dirige, que es el que tiene una forma de pensar acorde con la ideología del periódico.
- 3) El mensaje literario actúa sin limitaciones de espacio y de tiempo, mientras que el periodista, por el contrario, disfruta de un espacio limitado: el propio marco del periódico.
- 4) El propio libro actúa en situación distinta para cada lector, es susceptible de múltiples interpretaciones. El periodista, por el contrario, es responsable de la interpretación diáfana e inmediata de sus obras que no pueden ser críticas, herméticas y oscurantistas.

Esta distinción es pertinente en el género informativo donde los requerimientos del lenguaje deben ajustarse a las características propias del género. Donde existe la

⁶ Tomás Eloy Martínez, "Defensa de la Utopía" en *Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano* en la siguiente dirección URL: <http://www.fnpi.org/biblioteca/textos/biblioteca-tomas.asp>
Visitado el: 24 de septiembre de 2003

⁷ CARRETER, Lázaro en SANTAMARIA Luisa., *El comentario periodístico. Los géneros persuasivos*, Paraninfo, Madrid, 1990.